



Carlos Haya hace el primer trasplante aislado de páncreas en Andalucía

El receptor fue un enfermo con un tipo de diabetes que no se podía controlar con insulina al que no hubo que implantar también un riñón

ÁNGEL ESCALERA MÁLAGA

De la noche al día. Así le ha cambiado la vida a un paciente diabético tipo 1 –cuya glucemia no se podía controlar con insulina– gracias al trasplante aislado de páncreas que le hicieron el 8 de noviembre en un quirófano del Hospital Regional Carlos Haya. La singularidad de la intervención es que sólo le trasplantó el páncreas en vez de ser un implante combinado de páncreas y riñón. Fue la primera vez que en Andalucía se hizo un trasplante de esas características. Anteriormente, sólo se habían hecho ocho en España, realizados en el hospital Clínico de Barcelona.

Buen funcionamiento

El enfermo, de 31 años, recibió el alta a los pocos días. Su evolución es buena y el páncreas trasplantado funciona correctamente. Se espera que dentro de un tiempo no tenga que inyectarse ya insulina, aunque deberá seguir un tratamiento con



PROFESIONALES. Médicos y enfermeros, junto a la consejera de Salud, ayer. /SALVADOR SALAS

fármacos inmunosupresores durante toda la vida para frenar la aparición de un posible rechazo del órgano recibido.

El trasplante aislado de páncreas sólo se ofrece como tratamiento a un reducido grupo de pacientes diabéticos tipo 1 –de 60 a 80 en Andalucía– que sufren varios ingresos hospitalarios al año debido a frecuentes hiperglucemias o hipoglucemias y a los que la insulina no puede controlarles su padecimiento. El trasplan-

te es la única alternativa para mejorar su calidad de vida y aumentar su supervivencia.

La consejera de Salud, María Jesús Montero, acudió ayer a Carlos Haya para reconocer públicamente la valía del hospital y de los profesionales que han hecho posible el trasplante. «Estoy aquí para compartir una buena noticia, que pone a Málaga y a Carlos Haya a la vanguardia sanitaria. Se trata de una técnica novedosa que abre una

puerta de esperanza a un grupo de pacientes diabéticos», dijo Montero.

En el implante aislado de páncreas participaron profesionales de los servicios de endocrinología y nutrición y cirugía digestiva, junto a los que colaboraron otros de enfermería, anestesia, cuidados intensivos, inmunología, nefrología y la coordinación de trasplantes.

La técnica quirúrgica que se empleó fue la misma que se apli-

ca en un trasplante simultáneo de páncreas y riñón, con la particularidad de que en este caso no se le implantó el riñón, ya que los órganos renales del paciente aún funcionaban, aunque habrían dejado de hacerlo en breve a causa de la diabetes, explicó el coordinador de la unidad de trasplantes de páncreas de Carlos Haya, el cirujano digestivo Antonio Pérez Daga.

Este experto señaló que la intervención duró dos horas. Al enfermo se le puso un bloque duodeno-pancreático en la fosa ilíaca derecha. El páncreas enfermo no se le extrajo, sino que

El enfermo ya está en su casa y se espera que dentro de un tiempo no tenga que inyectarse

continuó situado en su lugar habitual, la fosa ilíaca izquierda.

Pequeño hito

El jefe del servicio de endocrinología de Carlos Haya, Federico Soriguer, señaló que el implante llevado a cabo supone «un pequeño hito en un gran camino de trabajo en el hospital». El doctor Soriguer alabó la calidad de los médicos de su servicio. «Me considero una persona privilegiada por trabajar con estos compañeros, para los que no hay horario laboral y se desviven a diario en su actividad», añadió.

Desde 1992, que se hizo el primero, Carlos Haya, ha realizado 72 trasplantes combinados de páncreas y riñón a pacientes diabéticos con una insuficiencia renal asociada. Este año se han hecho ya 15 implante de ese tipo.